



Unidad UPN 021



✓
LA ADQUISICION DEL HABITO DE LA LECTURA EN LOS
NIÑOS DE CUARTO GRADO DE LA ESCUELA
"REPUBLICA DE VENEZUELA"

AMPARO ZAUCEDO

MEXICALI, B. C.
OCTUBRE, 1991.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
Unidad UPN-021

La adquisición del hábito de la lectura en los niños de cuarto
grado de la Escuela "República de Venezuela"

AMPARO ZAUCEDO

Tesina presentada para obtener el título de
Licenciada en Educación Primaria

Mexicali, B. C.
Octubre, 1991

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 021
CLAVE: 02DUP0001H

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

USE-T-64

OFICIO NO: 006/T/91.-
ASUNTO: DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Mexicali, B.Cfa., a 10 de octubre de 1991.

C. PROFR. (A) AMPARO ZAUCEDO
P R E S E N T E .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa TESINA, titulado "ADQUISICION DEL HABITO DE LA LECTURA".

presentado por usted, le manifiesto que reúna los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Exámen Profesional, por lo que deberá entregar ocho ejemplares como parte de su expediente al solicitar el exámen.

**ATENTAMENTE**
EL PRESIDENTE DE LA COMISION

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD UPN 021
MEXICALI, B. C.
SERGIO GOMEZ MONTERO

C.c.p. Expediente y Minutario.-

SGM/MACM/saz.-

INDICE

INTRODUCCION.

CAPITULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición del Problema.	3
B. Elección del Problema.	4
C. Delimitación	5
D. Justificación.	6
E. Objetivos.	7

CAPITULO II MARCO CONTEXTUAL

A. La Escuela10
B. La Comunidad16
C. Relación entre los sujetos19
1. Maestros-escuela, maestros-maestros20
2. Maestros-alumnos, alumnos-maestros.20
3. Maestros-padres de familia.21
D. Análisis del Contexto.22

CAPITULO III MARCO TEORICO

A. Conceptos Básicos.27
B. Funcionamiento biológico del mecanismo de la lectura29
C. Los libros y el niño33
D. El hábito de la lectura.34
E. Consideraciones finales acerca de la lectura como hábito38
F. Tipos de lectura41
1. Lectura recreativa.41
2. Lectura de estudio.41
3. Lectura de Comprensión.42
G. La lectura en la escuela44
H. Teoría y realidad.45
I. Evaluación46

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

ANEXO

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

INTRODUCCION

La educación actual solicita del maestro los máximos esfuerzos para preparar a los niños con una formación íntegra, de manera que permita aprovechar todas sus capacidades en su propio beneficio y en el de toda la comunidad que lo rodea.

Ayudar al niño a madurar y a adquirir valores que lo conduzcan a ser útil, debe ser el principal objetivo del maestro.

Para lograr ese objetivo cuenta con el apoyo de todos los recursos que la misma educación pone a su disposición, como los programas, métodos y técnicas, que se constituyen en las formas adecuadas para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje.

Es pues, su labor delicada, de gran responsabilidad y debe poner en ella su mejor empeño, para dar a la sociedad un ejemplo de trabajo y servicio, sin esperar nada más que la satisfacción de haber cumplido con dignidad y prestancia su deber.

Es por eso que, se intenta conducir a los niños a través de actividades que le ayuden en su desarrollo integral, para lo cual se emprende el siguiente trabajo, esperando que de alguna manera quede en ellos algo positivo, que a fin de cuentas es el objetivo que se persigue.

CAPITULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A. Definición del Problema

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, al plantear un problema, es necesario conocerlo, darnos cuenta cómo se constituye, involucrarnos en él; y en base a esas reflexiones proceder a desarrollar estrategias adecuadas para la búsqueda de respuestas a nuestras interrogantes.

Dentro de los postulados de los programas educativos, está implícito el desarrollo integral del niño, promoviendo en él la adquisición de hábitos necesarios y elementales, para que sea útil a la sociedad a la que pertenece.

Entre esos hábitos se encuentra el de la lectura, elemento indispensable para el desarrollo del lenguaje, y factor determinante para el aprendizaje.

Es lamentable que en la actualidad los niños de la escuela primaria carezcan de ese hábito. ;A los niños no les gusta leer!

Puede pensarse que el problema proviene del hogar porque los padres no cultivan esa costumbre, o puede ser que en sus primeros años escolares no hayan sido adecuadamente motivados, el caso es que al llegar a los grados superiores, se observa con

tristeza que a los niños no les atrae la lectura y su dificultad se acentúa al ingresar a la educación secundaria.

El problema entonces, debe tratar de resolverse buscando primero las causas que lo originan, para después intentar proponer soluciones adecuadas.

Así nuestro problema se reduce a resolver el problema de: ¿Cómo fomentar la adquisición del hábito de la lectura en los niños de cuarto grado "B" de la escuela "República de Venezuela"?

B. Elección del Problema

Dentro de los propósitos de la educación, la lectura como parte integral del lenguaje, es considerada como un importante instrumento de aprendizaje y comunicación. Si se precisa hablar bien, escribir correctamente y expresarse con propiedad, es entonces necesario saber leer bien, pero sobre todo acostumbrarse a leer.

Nuestra preocupación se encuentra en encontrar solución al problema de que los niños de la escuela primaria carecen del hábito de la lectura. A través de toda la vida se están adquiriendo conocimientos por medio del lenguaje, la lectura es uno de los instrumentos principales para lograrlo.

Desde el primer grado de educación primaria, la meta que se

propone el maestro con sus alumnos, es lograr que el niño lea y escriba. La forma no importa, sino que se cumpla el objetivo.

Posteriormente y de manera continua, el niño va ampliando su lenguaje y también va discriminando lo que le gusta leer; lamentablemente el maestro algunas veces falla al no aprovechar el interés por aprender que por naturaleza el niño posee, utilizando procedimientos erróneos al orientarlo en la resolución de las dificultades iniciales a las que se enfrenta en el proceso de adquisición de la lecto-escritura.

Acostumbrarse a leer es uno de esos problemas que juntos, maestro y alumnos tienen que enfrentar.

Justamente, pensando en nuestra responsabilidad como maestros, es que se ha elegido para su análisis el problema de la adquisición del hábito de la lectura, considerando que es de suma importancia para que el niño se apropie con más facilidad de los contenidos de aprendizaje; no solo en las actividades curriculares de la escuela, sino en lo general, de su vida cotidiana.

C. Delimitación

Independientemente de la buena intención que se tenga al abordar el problema, es posible que no vaya a descubrirse nada nuevo en este trabajo ya que todo maestro debe tener sus propias metas en cuanto a enseñanza se refiere; mas sin embargo, al

término del mismo, se incluirán sencillas sugerencias que podrán adaptarse a cualquier posibilidad de aplicación.

Por otra parte, es importante señalar que este trabajo de ensayo se limitará a consignar algunos aspectos teóricos relacionados con la adquisición del hábito de la lectura en los niños de la escuela primaria, particularmente los alumnos del cuarto grado "B", de la escuela "República de Venezuela"; y que el resultado del mismo, estará sujeto a las limitaciones e imprevistos que surjan durante su elaboración, además de los errores naturales que se cometen cuando se emprende un trabajo de esta naturaleza por primera vez.

D. Justificación

Al plantear el problema del hábito de la lectura, se han tomado como antecedentes las dificultades enfrentadas durante el trabajo cotidiano en la escuela. Al niño le molesta leer, no únicamente en el área de Español sino en las demás áreas; lo que representa un obstáculo en el logro de los objetivos del plan de estudios, pues la lectura es básica en todos los contenidos de aprendizaje.

El niño no cuenta en su hogar con la orientación necesaria para convertirse en un asiduo lector, su única opción es la escuela. En cualquier área de estudio el niño tiene necesariamente que leer. Las ciencias naturales y sociales le ofrecen la

oportunidad de practicar la lectura, por la manera en que el programa le presenta los objetivos; pero es sin duda en el área de español, donde sus deficiencias en la lectura son más notorias.

No leer bien le dejará al niño amargas experiencias, ya que al no saber leer, no comprende; al no comprender, no puede interpretar, y las consecuencias de no interpretar se reflejan en su rendimiento escolar.

Se justifica pues, la reflexión sobre el problema de la adquisición del hábito de la lectura y cómo fomentarlo; sobre todo en la escuela, ya que es donde el maestro debe insistir con el niño para que lea más y mejor. En esta tarea el docente está obligado a poner todo su empeño para instrumentar los recursos dirigidos a ese propósito.

E. Objetivos

Al abordar el problema del hábito de la lectura, estamos convencidos de que se tendrá la oportunidad de llevar a la práctica las ideas que en él se exponen; lo cual se constituye en uno de los propósitos principales ya que esto permitirá transformar nuestra práctica docente.

Por otra parte intentamos mostrar que existen formas adecuadas para llevar de manera agradable a los alumnos, a la práctica sistemática de la lectura; y obtener con ello, respuestas

en el trabajo escolar sin que para los niños signifique cansancio o enfado.

De la misma forma nos hemos propuesto que nuestro trabajo no sólo se quede en proyecto, sino llevarlo a la práctica sistemática, confiando en un resultado positivo para los niños.

Así, todo trabajo de indagación pretende objetivos precisos que se relacionen con el descubrimiento y elaboración de alternativas didácticas para mejorar la práctica docente. Los objetivos que nos hemos propuesto son:

- Invitar al maestro a asumir su responsabilidad para inducir a los niños a que se conviertan en lectores activos, capaces de ejercitar su juicio crítico, además de fomentar en ellos el hábito y gusto por la lectura.

- Comprometer al maestro a buscar técnicas nuevas, medios sencillos y agradables para que por medio de la lectura; los niños incrementen su cultura, desarrollando en ellos su capacidad creadora.

- Finalmente, esperamos que el propio planteamiento de nuestro problema, arroje beneficio al alumno y a la experiencia del docente, ya que éste demostrará sus capacidades o sus deficiencias en este aspecto para tratar de corregirlas.

CAPITULO II
MARCO CONTEXTUAL

CAPITULO II

MARCO CONTEXTUAL

A. La Escuela

La escuela que servirá como marco de referencia para realizar ese trabajo sobre la adquisición del hábito de la lectura, es la Primaria Urbana Matutina "República de Venezuela", que pertenece al sistema estatal y a la zona escolar XIII.

La escuela se ubica en la colonia Wisteria, sobre la carretera Unión. Colinda por el norte con el antiguamente llamado Bordo Wisteria hoy calle Morelos y la colonia Televisora; hacia el sur, con el Fraccionamiento Esteban Cantú; al este, con la colonia Xochimilco; y al oeste con la recién creada colonia Vicente Guerrero.

La fundación de la escuela surgió de la necesidad que existía de un centro educativo, ya que aunque en ese tiempo la población que habitaba esos lugares era reducida, las familias no tenían donde se educaran sus hijos, no había ninguna escuela cercana y las que existían se encontraban bastante retiradas del lugar.

Al principio la escuela contaba con poco alumnado y las clases se impartían en un solo salón de madera, en el que se encontraban niños que cursaban los tres primeros grados de la

educación primaria. Se tiene conocimiento de que se laboraba todo el día, con un receso que se daba a los niños para ir a sus casas a comer. Eso sucedía por el año de 1952, cuando el director del plantel era el Profr. Wenceslao Vega.

Aunque no existe ningún documento que indique la fecha exacta de su fundación, la escuela fue formalmente inaugurada el día 15 de junio de 1955 (así lo consigna la placa alusiva) por el entonces gobernador del estado Lic. Braulio Maldonado Sáñez, pero desde un tiempo antes ya estaba en funciones. Don Hipólito Lozano, actual conserje de la escuela, informa que cuando él llegó allí hace más de 28 años, sólo existía la primera sección, y una gran extensión de terreno era propiedad de la escuela.

Coincide con lo que la Sra. Refugio Robles (que es vecina de la escuela por más de 35 años) nos afirma, en el sentido de que la escuela contaba con parcela puesto que era rural, y cuando el Lic. Maldonado la inauguró, constaba ya de cuatro salones, la dirección (que a la vez era la cooperativa escolar) y unas letrinas.

Más tarde, mediante un convenio con el gobierno del estado y por medio de una compañía fraccionadora (la cual representaba Rodolfo Escamilla Soto), la escuela cedió lo que era la parcela escolar, a cambio de la construcción de tres secciones, la plaza cívica y los sanitarios. Ese terreno se lotificó dando lugar a la creación de lo que hoy es el fraccionamiento Esteban Cantú.

El señor Vicente Siqueiros, pionero de la colonia Wisteria, nos informó que el coronel Esteban Cantú había regalado esos terrenos para un centro educativo, por eso después al fraccionarse se puso su nombre a la colonia. Agrega el Sr. Siqueiros que la escuela era el único centro escolar que existía en ese lugar al que asistían niños que vivían bastante retirado, quienes recorrían el trayecto caminando, puesto que no había medios de transporte.

La escuela ha ido creciendo con ayuda de la comunidad y funciona tanto en el turno matutino como en el vespertino. Existe bastante cooperación de parte de los padres de familia para que sus hijos reciban educación y se muestren siempre dispuestos a realizar actividades que sean en beneficio de la escuela.

En el aspecto material la escuela cuenta con doce salones, las direcciones para cada turno, los sanitarios que funcionan con fosa séptica, la cooperativa, la plaza cívica, los campos donde los niños juegan, jardines, y recientemente se plantaron árboles que obsequió el ayuntamiento.

El mobiliario no está en buenas condiciones y hacen falta mesabancos, ya que la población escolar aumenta cada ciclo escolar. Aún así, la escuela cumple su función educativa, además la relación entre la dirección y los maestros es bastante buena.

Por lo que respecta a los maestros, la institución cuenta con doce profesores de grupo, dos maestros de Educación Física, dos de actividades culturales, la subdirectora y al frente de la dirección la Profra. María Teresa Hernández H.

Del total de 19 maestros sólo 4 pertenecen al sexo masculino, la misma directora fue maestra de grupo años atrás en el plantel, por lo que lleva una relación muy buena con las gentes de la comunidad, pues ha visto pasar varias generaciones por las aulas.

La vida cotidiana escolar transcurre como en otros centros escolares, ya que estamos sujetos a los mismos postulados que provienen de la parte oficial y que tenemos que cumplir, aún cuando cada uno elabore sus propias estrategias e incluya sus propias aportaciones a la práctica del trabajo diario.

Los maestros trabajamos en grupos pares pues existen dos de cada grado. Nuestras relaciones son normales, cada uno se dedica a lo suyo sin interferir en el trabajo de los demás. Todos cumplimos con los requisitos administrativos como: informes bimestrales, evaluaciones, boletas, registros de clase, etc. Se cubren las llamadas guardias, en las que el maestro en turno se encarga de conducir la Asamblea Cívica.

Cada maestro tiene también alguna comisión específica que cumplir como: aseo, zonas verdes, periódico mural, eventos

conmemorativos, etc.

En la escuela cada quien elabora sus instrumentos de evaluación y utiliza la metodología deseada, sólo las maestras de los primeros grados se ponen de acuerdo y se auxilian en la elaboración de material didáctico.

A pesar de que todos somos muy diferentes, existe mucha tolerancia entre nosotros y también por parte de la dirección de la escuela. Algunos compañeros tienen el mal hábito de llegar tarde, los hay que desempeñan otra actividad por las tardes, lo que los obliga a salir corriendo para cumplir con ellas.

Aunque a principios del ciclo escolar se forma el Consejo Técnico, sólo de vez en cuando se reúne el personal cuando la directora tiene algo que comunicar, relacionado con alguna actividad especial como festivales, reuniones sindicales o suspensiones oficiales, etc.

Aún así, los maestros cumplimos con nuestro trabajo, nos interesan los niños y sus problemas, procuramos comunicarnos con los padres de familia, ellos nos conocen y nos confían a sus hijos.

En cuanto a los alumnos que componen la población escolar, suman un total de 350 niños con edades entre los 6 y 15 años de edad. Existe un promedio de 29 alumnos por grupo y con excepción

de los primeros grados, los demás grupos tienen niños con edades heterogéneas.

Los alumnos son bastante inquietos. Las niñas son más dóciles; sólo las mayorcitas muestran otras inquietudes.

En general no son buenos estudiantes y se trabaja mucho con ellos, son pocos los cumplidos con el trabajo escolar y les gusta mucho la televisión.

Son perezosos para leer, más que nada no tienen ese hábito, éste es un problema general en la escuela, su atención es muy dispersa.

Por lo que respecta a los alumnos del cuarto grado "B" que ha sido observado para ayudarnos en la elaboración de este análisis, consta de 27 niños en total con edades entre los 8 y 13 años de los cuales 12 son varones y 15 niñas. Lógico es suponer que hay entre ellos niños repetidores.

Con sus pocas excepciones, el grupo es de bajo rendimiento, sobre todo leen bastante mal, no les gustan las matemáticas, prefieren las demás materias. Se llevan bien entre ellos y son cooperadores entre sí.

En general la población escolar es participativa en las actividades escolares, ya sean cívicas o deportivas quieren a su

escuela y cuando la representan en algún evento lo hacen con orgullo, contando siempre con el apoyo de todo el personal docente y administrativo.

Entre maestros, alumnos, contenidos de aprendizaje, actividades curriculares y todo lo que se da en la escuela, se lleva el transcurrir de la vida cotidiana en nuestro centro educativo, cada uno desempeña su rol y aporta lo máximo para que el trabajo educativo se cumpla lo mejor posible.

B. La Comunidad

Existe otro factor que influye también directamente en los procesos que se realizan en la escuela: la comunidad.

A nuestra escuela asisten niños de varias colonias aledañas como son: Wisteria, Televisora. Esteban Cantú, División del Norte y la de reciente creación Vicente Guerrero.

Como la mayoría de los estudiantes provienen de la Colonia Vicente Guerrero, será la que a continuación se analice como elemento de influencia para los sucesos que se dan en la escuela.

La comunidad está conformada por personas provenientes de otros estados de la república, quienes buscaban dónde asentar un hogar para la familia.

La necesidad de tener un lugar donde vivir, llevó a estas familias a buscar el respaldo de un líder de la Confederación Nacional Campesina (C.N.C.), llamado Pedro Moreno, quien los condujo a invadir los terrenos donde hoy se encuentra asentada la colonia mediante una acción de paracaidismo.

En un principio pasaron muchas necesidades y tuvieron que luchar primero, para legalizar su propiedad, ya que las circunstancias de su formación, dificultaba mucho la introducción de los servicios públicos elementales a la colonia. Carecían de agua, energía eléctrica y sus construcciones eran de cartón y de madera.

La colonia se encuentra al sur de la carretera Unión. Aunque inicialmente se llamó "Pedro Moreno", al ser reconocida oficialmente se tomó como fecha de su fundación el año de 1984, poniéndosele el nombre de Vicente Guerrero.

Inicialmente la comunidad recibía agua por medio de cisternas pero hoy, la colonia cuenta con agua de tubería y energía eléctrica, también cuenta con el servicio de transporte público, ya que llegan las unidades verdes de la línea Fernando Amilpa, en su ruta hacia "El Reacomodo".

A pesar de ser relativamente nueva, la colonia es bastante grande. Cuenta con 30 manzanas, sus calles son de terracería con bastante vegetación, ya que las familias han transplantado muchos

árboles.

La colonia no cuenta con los servicios asistenciales de primera necesidad, no hay farmacias, existen 13 tiendas de abarrotes (a decir de los niños) y proliferan los lugares donde hay las llamadas "maquinitas" (juegos electrónicos), que tienen a los niños despistados y absortos. También existe media docena de expendios de cerveza y un vecino de la colonia se lamenta diciendo que son ilegales, por estar cerca uno de otro, y lo que es peor, próximos a un centro educativo.

Las actividades de las personas de la colonia son variadas, los señores trabajan como albañiles, carpinteros y mecánicos, unos pocos son de los llamados "rodinos" y otros se dedican al comercio.

Las señoras se dedican al hogar, pero muchas de ellas también trabajan en casa o son obreras en maquiladoras; las hay que se dedican a trabajar por las noches para sostener a sus hijos.

La colonia es de bajos recursos pues como ya antes se mencionó, las gentes emigraron de otros lugares y tienen poco tiempo de haberse avecindado en la ciudad.

Por provenir de ella la mayoría de nuestros alumnos, la escuela se encuentra directamente ligada con la comunidad, los

padres de familia son gente amable que desea la superación de sus hijos y se comunican constantemente con los maestros y con la dirección de la escuela.

La cooperación de los padres ha sido definitiva en el progreso de la escuela, ya que por medio de la realización de actividades logran proporcionar financiamiento a la escuela y colaboran en cuanto a la gestoría de solicitudes de servicios a las autoridades educativas y municipales.

La escuela y la comunidad son una familia donde todos se conocen. Cuando hay festivales escolares la escuela se convierte en una romería, da gusto encontrar hasta señoras que no tienen niños en la escuela, pero que se sienten parte de ella.

La escuela por su parte se comunica con la comunidad por medio del trabajo docente, los problemas de los niños afectan las relaciones internas de la institución educativa.

C. Relación entre los sujetos.

Al ser la estructura didáctica un sistema donde intervienen escuela, comunidad, alumnos y maestros; las relaciones deben darse en la mejor forma para que el hecho educativo se cumpla.

1. Maestros-escuela, maestros-maestros.

Teniendo un rol que cumplir, el maestro es un reproductor de los mandatos que el sistema impone. Entre sus obligaciones está cumplir con los programas establecidos y apegarse a las reglas internas de la escuela.

Aunque aparentemente en el trabajo cotidiano todo parece igual, cada día tiene algo diferente en su transcurrir.

Auxiliar en las necesidades de la escuela es una obligación del maestro el tratar de conservar su aspecto material; en fin, luchar porque la institución se mantenga como tal y aunque el director es el responsable directo del funcionamiento de la escuela, el trabajo de todos los maestros será aprovechado al máximo para hacer de su centro escolar el mejor. Todos los detalles que surgen diariamente, hacen que el trabajo mantenga al maestro apegado a su escuela y a sus compañeros. En cuanto a éstos, cada quien con su forma de ser y de trabajar, con sus propios problemas y necesidades, se integra al plantel para formar un equipo de trabajo al aportar ideas, organizar y realizar actividades que en conjunto y de acuerdo con la dirección de la escuela, forman una de las más importantes del proceso educativo.

2. Maestros-alumnos, alumnos-maestros.

Otra relación que se da en la escuela es entre maestros y

alumnos. Cada ciclo el maestro se apropia de los problemas de sus alumnos y los hace suyos.

En el salón de clases existe una comunicación que debe ser recíproca. El maestro interpreta los contenidos con su manera muy particular, y con esto el alumno también se los apropia en forma muy específica e individual. Tanto maestro como alumno llegan a conocerse tan bien, como para que la forma de abordar los temas por el primero, no sean un secreto para el segundo; cada uno en su papel se complementan, haciéndose cómplices a veces, para conservar el equilibrio que debe existir en esa relación, que es al final de cuentas, tan importante como los propios contenidos del aprendizaje.

3. Maestros-padres de familia.

Factor importante en la escuela es la relación del maestro con los padres de familia. Compartir el tiempo del niño permite una unión estrecha para resolver juntos los tropiezos a los que se enfrenta el alumno en el camino del saber.

El apoyo que los padres brindan a los maestros y su confianza en el trabajo que desempeñan obligan a los docentes a rendir más; y cuando se percibe alguna inquietud, cuando se siente que las cosas no están resultando como se espera, una conversación entre padres y maestros será el reforzador para retomar el camino con nuevas estrategias, con nuevos bríos, sabiendo que no está

solo, que gracias a esta comunicación, el trabajo docente tiene un valor.

La escuela debe ser directriz de donde surjan los postulados planificadores; el maestro ejecutor de ellos, el alumno, elemento principal del proceso enseñanza-aprendizaje, y la comunidad, parte medular en la historia de la escuela.

Las diferencias de credo, clase social, ideología y cultura, que se dan en la comunidad, interactúan para combinarse con el trabajo docente, propiciando que el proceso educativo llegue a feliz término.

D. Análisis del contexto.

Aunque ya se ha mencionado la interrelación existente entre la comunidad y la escuela, es necesario analizar algunos elementos de este contexto que influyen en el trabajo docente, como lo son: el aspecto familiar, social, político y religioso.

Para empezar (con algunas excepciones), la comunidad de la colonia Vicente Guerrero está formada por personas de diferentes estados de la república, que han tenido que luchar mucho para lograr su pequeño patrimonio familiar, incluso en ese afán, hasta han sido manipulados por líderes de un partido político (PRI), quienes se han aprovechado de su necesidad. En la mayoría de los casos el padre no cuenta con una profesión definida, por lo que

tiene que trabajar en cualquier cosa; desde albañiles hasta vendedores ambulantes, por lo que el nivel económico es bajo.

Las familias son numerosas y los hijos mayores tienen que ayudar al sostenimiento del hogar desde muy temprana edad. En cuanto a los más pequeños; les toca cuidar a los hermanitos, sobre todo en los casos en que la mamá tiene que trabajar también o es el único sostén de la casa.

Existen también algunas familias desintegradas en las que tanto el padre como la madre han vuelto a tomar pareja, por lo que abundan los niños que sufren esta situación y como consecuencia de ello, no tienen una organización familiar definida.

Esto, desde luego, tiene sus consecuencias en el rendimiento escolar, y aunque regularmente los niños acuden a la escuela llegan con muchos problemas encima.

Puede decirse que los niños cuentan con poca o ninguna ayuda familiar, pues los mismos padres carecen de la capacidad suficiente para hacerlo; tal vez porque se encuentran demasiado ocupados y preocupados por la situación económica.

Políticamente la colonia está dividida; pues los más viejos están apegados al Partido Revolucionario Institucional (PRI), mientras que los jóvenes y también las señoras prefieren al Partido Acción Nacional (PAN); quizás por ser los partidos más

conocidos; contra todo lo esperado en esa comunidad los identifican bastante bien.

Algo que también llama la atención es el aspecto religioso. La mayoría de la comunidad se dice católica, incluso entre las edades de 8 a 11 años, los niños se atrasan un poco más por los meses de marzo y abril, porque están estudiando el libro que han de aprenderse para hacer la "primera comunión". Sin embargo han proliferado por allí los llamados hermanos cristianos, tal vez vaya en ello un poco de conveniencia ya que los ministros de esas iglesias, ayudan a la comunidad obsequiándoles despensas y ropa usada.

Esta semblanza de la comunidad muestra un poco lo que nos llega a la escuela. Los niños poseen una cultura que a pesar de todo hay que respetar; pero que en ocasiones constituye un obstáculo entre lo que es y lo que debe ser la enseñanza.

Por lo que a los maestros se refiere, existe cierto recelo entre ellos en cuanto a los avances educativos. La mayoría son maestros normalistas, dos o tres cursaron la Normal Superior, aunque sin llegar a titularse, como la mayoría cuentan con bastantes años de servicio, no les interesa superarse, algunos ya piensan en su jubilación.

Podría decirse que en algunos compañeros hasta hay apatía para el trabajo, ya que piensan en función del aspecto económico.

Aunque la mayoría se dicen sindicalistas, son pocos los que aspiran a un puesto ya sea en la Delegación; o en el Comité Seccional del Sindicato de Maestros. Sin embargo los hay quienes funcionan como espías de la inspección y se encargan de comunicar todo lo sucedido en la escuela como una manera de congraciarse con la gente de "más arriba".

Casi todos los compañeros están en contra del gobierno, no por ser el jefe, sino por su condición política; pero no pertenecen a ningún partido en particular, sólo lo hacen para seguir la línea sindicalista.

A pesar de todo lo anterior existe una característica común: el arraigo a la escuela. Esto es quizá lo único que tiene valor; ya que con ello, el interés por los niños y por lo que les sucede vence todo lo negativo; y convierte a la escuela en un verdadero lugar para enseñar y aprender.

CAPITULO III
MARCO TEORICO

CAPITULO III

MARCO TEORICO

A. Conceptos básicos.

En la escuela primaria se lleva a cabo un proceso entre alumno y maestro, que abarca todos los aspectos comprendidos en las áreas que se imparten en el salón de clases y que requieren de técnicas y recursos de apoyo para que el objetivo educativo se cumpla.

Uno de los aspectos que con más frecuencia se descuidan en ese proceso es el de crear en los niños el hábito por la lectura.

Tal vez para definir a la lectura existe un concepto muy amplio, por ejemplo el Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado nos informa que lectura es solo "la acción de leer"¹, pero el Diccionario Oceáno Uno agrega que es además "interpretación del sentido de un texto"². Sin embargo parece ser más acertada la definición de León Penagos³ cuando entre otras cosas da a entender que la lectura es un proceso mental donde se tienen que interpretar los signos o símbolos de cualquier material que esté impreso.

-
- | | | | | | | |
|---|-------------|---------------|---------------|------------|----------|-------------|
| 1 | Gran | Diccionario | Enciclopédico | Ilustrado. | Ed. | Selecciones |
| | Reader's | Digest. | México, | 1972. | p. | 2144. |
| 2 | Diccionario | Enciclopédico | Ilustrado | Océáno | Uno. | Ed. Océáno. |
| | Barcelona, | 1990. | S/P. | | | |
| 3 | LEON | Penagos, | Jorge | G. | El | libro. |
| | | | | Ed. | Trillas. | México, |
| | | | | | | 1980. |
| | | | | p. | 41. | |

Esto nos lleva a considerar que la lectura no es un acto mecanizado sino una conducta y como tal, debe inculcarse desde temprana edad.

Por lo que respecta al concepto hábito, el mismo Diccionario Océano consigna que es "un modo especial de proceder adquirido por repetición de actos iguales o semejantes"⁴, esto podría traducirse al hábito como una habilidad que se adquiere con la práctica de un mismo ejercicio.

Es precisamente esa práctica la que en la escuela primaria se debe fomentar; el maestro debe aprovechar muy bien el tiempo para estar en contacto con sus alumnos en clase, haciendo que lean y se apliquen en las cosas importantes⁵.

La falta de interés de los niños por la lectura es evidente en la escuela. Quizás la literatura a que tienen acceso no les atrae para hacerles formar el hábito de leer. Sin duda hace falta que el maestro motive a sus alumnos, que busque la comunicación con ellos por medio de la lectura, "que despierte su curiosidad y se enseñen a leer con gusto"⁶.

4 Diccionario Enciclopédico Ilustrado Océano Uno. Ed. Océano. Barcelona, 1990. S/P.

5 NERICI, Imídeo G. Didáctica General Dinámica. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1979. p.167.

6 LEON Penagos, Jorge G. Op. Cit. p. 67.

B. Funcionamiento biológico del mecanismo de la lectura.

Aún siendo el proceso de la lectura esencialmente de carácter mental, es muy importante la actividad mecánica que realiza el ojo como órgano receptor, siendo éste el aspecto biológico más destacado.

El ojo de un lector no descifra un texto ubicando las letras una por una, sino en grupos de varias letras o palabras, girando continuamente hasta terminar una línea y vuelve a empezar sucesivamente.

Es importante también, la amplitud de visión que alcanza el punto de fijación del ojo en cada línea y la distancia en que se encuentra el texto del lector.

El proceso biológico de la lectura se explica de la siguiente manera:

“Los símbolos de la escritura son percibidos como impresiones visuales en cada punto de fijación por la retina, en su parte más sensible llamada mancha amarilla.

Estas impresiones de la retina se transmiten a través de los nervios ópticos hasta los centros visuales del cerebro. Al recibir las sensaciones visuales en los centros cerebrales, se establecen asociaciones con los demás centros del cerebro, que permiten interpretar o dar significado a las sensaciones visuales”⁷.

7 Didáctica de la lectura oral y silenciosa, SEP. Instituto Federal de Mejoramiento Profesional del Magisterio. Ed. Oasis. México, 1967. p. 77.

En resumen, el proceso de la lectura podría explicarse como la movilidad del ojo, mediante saltos de un punto de fijación a otro y el análisis del texto en cada fijación.

De lo expuesto respecto al funcionamiento biológico del mecanismo de la lectura, se entiende la importancia que tiene el conocimiento que tenga el maestro del niño, pues debe estar atento para observar sus capacidades o limitaciones respecto al aprendizaje de la lectura, para aplicar la didáctica adecuada a cada caso de ser posible.

Sin embargo esto no quiere decir que se limita al niño a ubicar su aspecto cognitivo sólo al factor biológico, Piaget hace resaltar la relación sujeto-objeto con lo cual indica, que para que el sujeto aprenda, debe existir un objeto de aprendizaje⁸.

En el caso de la lectura por ejemplo, al ir el niño evolucionando, sus esquemas se van haciendo más concretos; como sujeto, reconoce al objeto de conocimiento (en este caso los textos escritos) y se apropia de ellos conforme va superando las diferentes etapas en su desarrollo.

Es interesante señalar que hay otros elementos que

⁸ UPN. Teorías del Aprendizaje. SEP. México, 1987. p. 241.

intervienen también en el acto de lectura como: el modo de leer, la madurez del lector, la inteligencia, etc.; actividades todas regidas por el motor principal que es el cerebro, que como se sabe, interviene directamente en toda actividad intelectual, pero como lo explica Margartita G. Palacios en sus "Consideraciones teóricas acerca de la lectura", el cerebro tiene capacidad limitada, por lo que no puede captar toda la información impresa que le llega⁹. Esto hace pensar que el proceso de lectura implica coordinar informaciones para obtener significados de los textos, por medio de fuentes visuales y no visuales, o sea, los signos impresos de un texto, y el conocimiento del lenguaje en que esté escrito dicho texto

Por lo que respecta al niño, en la edad correspondiente al 4to. grado (9 ó 10 años), se encuentra en la etapa de operaciones concretas según la teoría de Piaget¹⁰. Su deseo de ser activo debe orientarse; como sugiere el Libro para el Maestro, a las actividades que incluyan la reflexión del pensamiento profundo, para alejarlo de cualquier manifestación agresiva propia de esta edad, para ello se deben tomar en cuenta tres aspectos fundamentales de su desarrollo.

a) Desarrollo cognoscitivo: es en esta edad cuando el niño empieza a diferenciar lo interno de lo externo. Las palabras

⁹ UPN Desarrollo Lingüístico y Curriculum escolar. SEP México, 1988. p. 76.

¹⁰ Libro para el Maestro. 5to. grado. SEP. México, 1989. p. 12.

adquieren para él más de un significado, su capacidad de comunicarse es mayor y opina acerca de los hechos.

b) Desarrollo socioafectivo: hace al niño interesarse en su relación con los demás, sobre todo con sus compañeros, las opiniones de la familia y maestro dejan de ser las únicas que influyen en él, y es más objetivo al emitir juicios.

c) El desarrollo psicomotriz permite al niño en esta edad, implementar habilidades organizadas con mayor grado de dificultad y de comprensión.

Aprovechando estas etapas del desarrollo del niño, el maestro debe encaminarlo a utilizar su lenguaje, libertad de expresión, y la lectura como un medio de adquirir en mejor forma los conocimientos.

Este es momento oportuno para atender mejor las inquietudes del niño, para canalizarlas a reafirmar o adquirir los hábitos que en su vida escolar anterior hayan sido pasados por alto. Por ejemplo el amor por los libros, pues contra todas las innovaciones en cuanto a materia educativa se refiere, los libros conservan su valor primordial en el proceso enseñanza-aprendizaje.

C. Los Libros y el Niño.

Debe ser una bella experiencia poder inducir al niño a la costumbre y gusto por la lectura y para ello utilizar los métodos pedagógicos que estén a nuestro alcance.

Es en la infancia, precisamente en el hogar con sus padres, que el niño debe tener sus primeros libros, sus primeros ejercicios como lector, los cuales continuará después en la escuela. Si el chiquillo maneja libros desde pequeño; se acostumbrará a ellos. Hay que recordar que los lectores se hacen y que para adquirir esa habilidad los niños deben ser guiados e instruídos.

Ahora bien, en la instrucción oficial se impone al niño cuando menos la lectura de los libros de texto. Pero si además experimenta y consolida el gusto por leer, no leerá por obligación sino por convicción personal, el secreto consiste en formar lazos de amistad entre el niño y los libros.

El niño es amistoso por naturaleza y en ese sentido la relación niño-libros no es tan diferente de sus otras relaciones interpersonales. Igual que le sucede con sus compañeros preferidos, también podrá sentir atracción por los libros siempre y cuando sean parte de su entorno cotidiano.

Si al niño se le permite que hojee los libros, que se

divierta mirándolos, imaginado que transmiten ideas en su presentación impresa, y una vez sabiendo leer se le va acercando a la lectura creativa, tal vez se le motive conduciéndolo a adquirir el hábito por la misma.

D. El Hábito de la Lectura

Los hábitos básicos y esenciales se conforman en la infancia y la adolescencia. El de la lectura constituye una conducta no sólo adquirida sino gradual y a veces de lenta conformación. El hábito de la lectura no queda conformado con sólo aprender a leer y a escribir, puede considerarse como hábito, cuando la lectura se escoge con cierta frecuencia para captar mensajes, información o simplemente para recrearse en la actividad misma de leer¹¹.

Eso es verdad, pero podría agregarse que los hábitos también se pierden o se vician si no se tiene el cuidado de encausarlos adecuadamente.

Conviene recalcar la importancia de que el niño tenga lo antes posible contacto con los libros; es decir, que el niño adquiera familiaridad visual, táctil y sensitiva con los libros; que los sienta como compañeros. Este acercamiento cotidiano le ayudará a que cuando esté preparado, el niño recurra a la lectura

11 DUBOVOY, Silvia. El niño y los libros. Manual Teórico-Práctico. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1989. p. 21.

en forma espontánea.

La formación del hábito de la lectura en el niño, implica una preparación física, intelectual, afectiva, emocional, etc., donde se conjuguen el desarrollo de destrezas motoras que le permitan el acto perceptivo de leer, desarrollo también de un entorno conceptual mediante la adquisición del lenguaje que le permiten captar mensajes en letras, sílabas, palabras, oraciones, etc., por último y lo más importante, que el niño le dé valor al acto de leer y que se interese en los resultados de esa acción.

Son variadas las motivaciones que llevan a los niños a leer y conformar como se ha descrito, el hábito de la lectura. Es elemento de gran significación el contexto o ámbito social en el que se va desarrollando el niño. La familia, la escuela, el entorno comunitario, pueden promover o dificultar al hábito por la lectura ya sea por el exceso de tareas o actividades extraescolares.

El ámbito de los libros es un reflejo del mundo en que se mueve el niño, pero hay que orientarle y explicarle cuando quiera saber, y al mismo tiempo darle libertad de elegir y seleccionar sus libros. Es misión de padres y maestros promover sus búsquedas personales en cuanto a lecturas se refiere; a fin de que el niño encuentre placer en ese bello hábito.

Por otra parte; el niño que practica la lectura tiene más

posibilidades de la comprensión de la lengua en general, haciendo realidad los postulados del programa de cuarto grado que propone para la lectura las siguientes finalidades:

“Que el niño sea capaz de leer literalmente.

Que el niño sea capaz de interpretar.

Que el niño sea capaz de criticar”¹².

Los niños serán capaces de leer con una actitud crítica cuando tengan la seguridad de que lo hacen bien, esto sólo lo lograrán con la práctica.

El salón de clases es un lugar ideal para esta práctica, por que anima al alumno a ser creativo en un clima de participación. Aún cuando se equivoque se irá corrigiendo en el camino de la adquisición del hábito de la lectura.

Además de todo lo anterior, el maestro debe encausar a los niños a ser lectores independientes; esto es, que por sí mismos lean, que reconozcan a la lectura como un factor de aprendizaje y cultura.

Ya acostumbrado a leer, el niño leerá en función del interés que de él surja; en forma espontánea, o por qué no, dirigida y orientada hacia fines didácticos.

12 Libro para el Maestro. Cuarto Grado. SEP. México, 1989. pp. 12-13.

Puede resumirse la formación del hábito de la lectura en los niños en las siguientes tres etapas:

1. "La etapa previa al aprendizaje activo de la lectura formal.
2. La etapa correspondiente al aprendizaje directo de la lectura.
3. La etapa de regularización y uso autónomo de la conducta lectora"¹³.

Podrá decirse que el niño es habitualmente lector cuando lea lo suficiente para hablar con los demás de temas desconocidos para él, o cuando prefiera la lectura a ir a alguna diversión o a jugar.

En principio no debe ser tan importante lo que los niños lean; lo esencial es que lo hagan, pues en cuanto a gustos ni padres ni maestros deben imponer preferencias, durante el período de adquisición sobre todo, la libertad que se otorgue en cuanto a selección de las lecturas, dará al niño más confianza para seguir leyendo. No hay que olvidar que la finalidad principal debe ser que el niño tome el hábito de la lectura y para ello; todos los medios son válidos.

Afortunadamente, la didáctica nos ofrece muchas

¹³ DUBOVOY, Silvia. op. cit. p. 22.

alternativas para elegir las técnicas adecuadas, para presentar a los niños medios agradables y hacerlos llegar a la útil y bella costumbre de leer.

E. Consideraciones finales acerca de la lectura como hábito

Es en la escuela primaria donde se advierten las dificultades que el niño sufre cuando no comprende lo que lee.

Cierto es que existen muchos factores para que los niños demuestren apatía por los libros. Quizá los planes y programas no sean muy motivantes. O tal vez el maestro falle como tal, el caso es que el problema existe.

Por otra parte, la tecnología moderna les ofrece tantas cosas fáciles; que nuestros niños se han vuelto perezosos.

La televisión y los juegos electrónicos los mantienen absortos en un mundo fantástico e irreal, el mundo que los niños conocían antes a través de los libros.

Otro factor es el del tiempo. Con frecuencia padres y maestros se encuentran demasiado ocupados por cubrir otros requerimientos en el hogar o en la escuela, que no tienen tiempo para fomentar en los niños el hábito por la lectura.

Habrán niños que nunca hayan tenido acceso a más libros que

no sean los de texto. También los hay que relacionan la lectura únicamente con el esfuerzo disciplinario.

Es lamentable que en los centros escolares sea tan difícil a veces; dar a los alumnos una atención individual, sería más fácil el trabajo para el maestro si pudiera dedicar un espacio diario para lectura; tal vez se reflejaría el resultado en un mejor aprovechamiento escolar.

Un aspecto negativo para que el niño no guste de leer; puede ser las dificultades que haya tenido durante el aprendizaje de la lectura. Algunos niños se niegan a leer por temor a equivocarse y provocar la burla del compañero o la llamada de atención del maestro. Esto sucede con frecuencia en el salón de clases; cuando al niño se le pide leer en voz alta. La didáctica moderna va en contra del castigo mental (más bien poner en evidencia al niño) que significa obligar al pequeño a hacer lo que no desea.

Los criterios sobre los desaciertos o errores en la lectura de los niños se han modificado. Posiblemente en épocas anteriores cuando un niño tenía dificultades para leer, se le consideraba con alguna anomalía patológica, hoy se comprenden los errores sólo como equivocaciones producto del nerviosismo; debido más que nada a la inseguridad de no hacer algo bien por no tener práctica en ello.

Es común incluso que los niños inventen o hagan sustituciones de letras y palabras cuando están leyendo algún texto. En este caso para que el niño comprenda su error debe explicársele que se equivocó sin crítica alguna.

Aún en los adultos se observan errores en la lectura ya que los errores no son exclusividad de los pequeños, entonces; no es tan importante hacer lectores fluidos sino lectores asiduos. Los desaciertos son parte del proceso de aprendizaje de la lectura. Si no permitimos que el niño cometa errores estamos bloqueando el principal camino para que aprenda a leer.

Si se quiere considerar la lectura como herramienta para la adquisición de contenidos y significados útiles, sobre todo como un buen hábito, es importante tener en cuenta los aspectos mencionados anteriormente.

En resumen; al niño hay que facilitarle la lectura tratando de responder a sus expectativas en lo que le gusta, esto requiere de comprensión y tolerancia. Brindar al niño la información necesaria para que comprenda que lo escrito tiene un significado útil.

Respecto al papel del maestro, es quien debe facilitar la lectura en los niños. Hacerles comprender la importancia de saber leer, la satisfacción de descubrir por sí mismos la información y el conocimiento.

F. Tipos de Lectura

La lectura es un elemento indispensable en la vida cotidiana pues por medio de ella llega a introducirse al lector a cualquier aspecto que tenga ingerencia directa con sus actos de todos los días.

Puede ser que el temor de los niños se deba a que no encuentran lecturas adecuadas a sus inclinaciones infantiles. Es por eso importante darle a conocer que existen varios tipos de lectura, para que conforme se vaya transformando su criterio respecto a ella pueda elegir entre alguna de las siguientes:

1. Lectura recreativa.

En esta lectura el niño encontrará aprendizaje, diversión y juego.

Siendo el juego una necesidad vital; es muy interesante que el niño comparta esta clase de lectura con otros niños pues esto constituye uno de los más eficientes medios de socialización.

2. Lectura de estudio.

Esta lectura tiene como finalidad desarrollar en los alumnos habilidades para utilizarla como instrumento de aprendizaje. El niño aprende también a seleccionar informaciones

obtenidas y registrarlas por medio de notas, resúmenes, etc.

3. Lectura de comprensión.

Para que el niño comprenda el significado de un texto debe comprenderlo, mucha de la apatía de los niños para ser lectores, es que regularmente no comprenden lo que leen.

El libro de cuarto grado, nos marca los siguientes pasos para que al alumno se le facilite la comprensión de la lectura:

1. "El maestro o un niño lee en voz alta el texto completo; mientras los demás leen en silencio en su libro. Esta primera lectura, hecha con voz clara, lenta y marcando bien todos los matices de entonación, permite que los niños se enteren, en forma global, del contenido del texto.
2. Los niños vuelven a leer en silencio. Si dentro del texto aparecen palabras que los niños no conocen, se deben explicar en ese momento, para una mejor comprensión del texto.

Para esto conviene seguir el siguiente orden:

- a) Localización párrafo por párrafo de las palabras

desconocidas. Todos los niños deben sentirse libres para preguntar cualquier palabra que no conozcan o no comprendan bien.

b) Explicación de cada palabra por el maestro, utilizando el diccionario regularmente.

c) Explicación del sentido de la frase donde aparece la palabra empleada.

d) Aplicación de cada palabra en enunciados que inventen los niños.

3. Lectura en voz alta por los niños, Dependiendo de su extensión, esta lectura puede ser hecha por un niño que lea bien, uno de lectura regular, o uno que lea con dificultad.

4. Comentarios generales sobre el contenido de la lectura¹⁴.

Desde luego que existen otra clase de lecturas como: informativa, descriptiva, de consulta, investigación, etc.

Cuando el niño ya esté habituado a la lectura, tendrá oportunidad a todas las opciones que se le presenten, cualquiera

14 Libro para el Maestro. Cuarto Grado. SEP. México, 1989. p. 23.

que elija le será de utilidad, no solo como estudiante sino como ser humano.

G. La Lectura en la Escuela

De acuerdo al programa establecido en el cuarto grado, la lectura como parte integral de la expresión oral, debe estar implícita en todas las áreas y los contenidos de aprendizaje.

En teoría, como maestros estamos obligados a reelaborar las propuestas oficiales, con la intención de que los niños las reciban de acuerdo a su contexto social y a sus capacidades individuales, en un intento de establecer una mejor relación maestro-alumno y que en base a esta interacción, el proceso enseñanza-aprendizaje se realice en forma concreta.

Ya en la práctica; la carga de objetivos y las actividades extracurriculares que el maestro tiene por fuerza que realizar, entorpecen el cumplimiento que debe darse a los contenidos prioritarios.

Los festivales, concursos, seminarios (que nada aportan), las pruebas de muestreo, reuniones sindicales, etc., son actividades que le roban a la educación, tiempo que debería ser mejor aprovechado.

Los maestros planeamos nuestras actividades, pero en la

realización se hacen ajustes, improvisaciones, en las que el más perjudicado es el niño.

En cuanto a la lectura no se tiene el "tiempo suficiente" para ayudar al niño a hacer una buena práctica de la misma. Como consecuencia; al niño no le gusta leer, no se le presentan motivos agradables para ello.

Tal vez cada uno pensemos que no encajamos en ese modelo, pero si pidiéramos opinión a los niños, es posible que sus respuestas nos hagan quedar en evidencia, quizá nos reprochen el que no les concedamos esa oportunidad.

En estos casos, la adquisición del hábito de la lectura en los niños quedará suspendida y ellos continuarán de grado en grado arrastrando esa deficiencia.

H. Teoría y Realidad

Teóricamente los factores anteriormente expuestos tienen influencia determinante en el problema de la lectura como hábito.

Ahora bien, todo lo que pueda mencionarse acerca del aprendizaje, puede ser muy acertado en teoría, pero en la práctica el niño está sujeto a una serie de contingencias que en cierto momento pueden afectarlo, de manera que sus intereses no vayan encaminados directamente a apropiarse de lo que la escuela le

ofrece, particularmente en cuanto a la lectura se refiere.

Su contexto social le puede limitar o ser determinante, pues si está rodeado de personas que cuando leen, buscan literatura perniciosa, el niño sólo gustará de esa clase de lectura, rechazando lo que puede ser de más provecho, y lo que es peor, no sentirá nunca un real gusto por ella y lo hará tal vez, sólo en función de alguna necesidad inmediata.

Puede ser que la edad, las condiciones fisiológicas y psicológicas, la inteligencia, sean factores decisivos para el aprendizaje, pero aunque todas estas condiciones sean favorables, cualquier esfuerzo de aprendizaje será infructuoso si el estudiante pierde la confianza en sí mismo, o está preocupado por los problemas ajenos a la escuela.

I. Evaluación

Este es un momento muy importante de la lectura. Al niño se le debe evaluar el acto de leer. Esta puede ser una buena estrategia para irlo conduciendo hacia el hábito de la lectura formal.

Ya se había mencionado que al ir acostumbrándose a leer, el niño modificará sus inclinaciones en cuanto al tipo de literatura preferida. Quizá en un principio sus gustos fueran para los libros ilustrados o de fácil lectura. Al ir tomando el gusto por leer,

tal vez sus deseos se encaminen hacia lo científico o alguna materia preferida.

Para evaluar la comprensión de la lectura se pueden utilizar diversos instrumentos, de hecho, la comprensión puede evaluarse con cualquier material impreso, siempre y cuando se consideren las características y dificultades específicas de cada texto.

Otra manera de evaluar la lectura de comprensión sería que el niño exponga el contenido de una lectura; que después de leer un párrafo los niños digan con sus propias ideas lo que el autor expuso. Puede decirse que estos instrumentos son muy útiles en la lectura de estudio o en los casos donde se quiere conducir al alumno al dominio de un tema específico.

El hábito de leer es difícil de evaluar, pero debe hacerse.

Quizá el principal instrumento de medición será desde luego; el cambio de actitud que se observe en el niño hacia la lectura, así como su entusiasmo al leer.

El avance de los niños irá marcando las pautas a seguir. En todo caso; la evaluación también será para el maestro, ya que en el proceso de la adquisición del hábito de la lectura debe haber un intercambio de experiencias; que el profesor y el alumno deben tener en común.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Después de lo anterior expuesto, puede concluirse lo siguiente:

Los niños carecen del hábito de la lectura porque el contexto social donde se desenvuelven no es el adecuado para que desarrollen esas inclinaciones. Debido a que generalmente los padres están demasiado ocupados, les es difícil fomentarles ese hábito.

Por otra parte, su nivel académico deja mucho que desear, lo que les impide también ayudar a los hijos hasta en sus deberes escolares, incluyendo en estos deberes la lectura.

En la escuela el maestro se encuentra demasiado absorto en cumplir con los contenidos programáticos, pensando siempre en la premura del tiempo, que eso le ha restado paciencia para brindar a los niños, la oportunidad de tener una relación directa con los libros.

Puede agregarse entonces, que no han contado los niños con la conducción adecuada para adquirir el hábito de leer, ni en su hogar primero, ni después en la escuela.

Una sugerencia es que la escuela se extienda más hacia la comunidad, promoviendo la alfabetización de los padres de familia.

Orientarlos, hacerles notar las ventajas que representa para ellos y la comunidad elevar su nivel académico.

Otra opción para presentarles sería la educación abierta. Invitarlos quizá por conducto de sus hijos, decirles que cuentan con todo el apoyo de los maestros de su escuela, la escuela de la comunidad.

Como otra sugerencia para ir induciendo a los niños de la escuela primaria (concretamente a los niños del cuarto grado "B" de la Escuela "República de Venezuela") a convertirse en lectores, se encuentra el taller de lectura.

Para llevarlo a la práctica; se tomarían en cuenta factores como: la disposición de los niños, el contexto donde se realice y la correcta aplicación de parte del maestro.

Deberá procurarse que el trabajo se realice dentro de un marco de cordialidad entre los protagonistas (alumnos y maestros), y que los resultados sean observables en un plazo razonable de cuando menos el próximo ciclo escolar.

En esta actividad, el maestro habrá de auxiliarse no de uno, sino de los métodos necesarios para que el objetivo propuesto se cumpla.

Aunque en el área de Español básicamente se emplea un

método analítico, en el trabajo de taller en un momento dado el maestro deberá aplicar el método inductivo. Mas si desea que la participación sea grupal, le será muy útil como un recurso permanente el método activo; para incentivar al niño a que sea él quien actúe y el maestro se convierta en un orientador.

Es de suma importancia que el taller se realice en un lugar donde realmente se practique una buena lectura. Para ello; el maestro que vaya a conducir el taller, debe solicitar el apoyo de la dirección de la escuela y compañeros de trabajo. Esto daría lugar también, a que su ejemplo fuera imitado.

Por lo que respeta a las lecturas, en un principio podrán ser lecturas libres, informales. Con cuento, historieta, juegos, etc., lecturas que permitan a los niños cambiar impresiones entre ellos de lo leído (Ver Anexo 1).

Más adelante se les iría introduciendo a otra clase de literatura, más científica. Eventualmente se aprovecharían las sesiones de taller, para lecturas de contenidos de otras áreas como Ciencias Naturales o Ciencias Sociales.

Esto es, desde luego, sólo una sugerencia. De ninguna manera se pretende implantar un plan de estudios ajeno al programa ya establecido en el área de Español, sólo existe el deseo de encauzar al alumno hacia una mejor comprensión de la lectura, a la vez que se forma en él el hábito por la misma, y que los

resultados de esa sugerencia, serán positivos en la medida de la constancia en su aplicación.

De cualquier manera, como maestros responsables no será negativa toda acción cuya finalidad sea en beneficio de la educación.

Todo trabajo educativo debe realizarse con entusiasmo, teniendo siempre presente que en ese trabajo el material más valioso serán los niños, y que el esfuerzo será, al final, lo que determine en mayor o menor grado el éxito de lo realizado.

Finalmente, todo lo que el maestro intente en favor de que el proceso enseñanza-aprendizaje se cumpla, sería sólo demostrar que está cumpliendo con su deber dentro de la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Diccionario Enciclopédico Ilustrado Océano Uno.
Ed. Océano.
Barcelona, 1990.

Didáctica de la Lectura Oral y Silenciosa.
SEP, Instituto FEderal de Mejoramiento Profesional.
Edic. Oasis.
México, 1967.

DUBOVOY, Silvia.
El libro y los niños.
Manual Teórico-Práctico.
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
México, 1989.

GLOTON, Jolibert Josette.
El Poder de Leer.
Ed. Gedisa, S. A.
Buenos Aires, 1982.

Gran Diccionario Enciclopédico de Selecciones del Reader's Digest
Reader's Digest de México, S. A.
México, 1972.

LEON Penagos, Jorge G.
El Libro.
Ed. Trillas.
México, 1980.

Libro de texto para el alumno. Cuarto grado.
SEP
México, 1990.

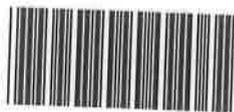
Libro para el maestro. Cuarto grado.
SEP
México, 1989.

NERICI, G. Imídeo.
Hacia una Didáctica General Dinámica.
Ed. Kapelusz
Buenos Aires, 1973.

UPN
Desarrollo Lingüístico y Curriculum Escolar.
SEP
México, 1988.

UPN
Pedagogía de la Práctica Docente.
SEP
México, 1985.

UPN
Teorías del Aprendizaje.
SEP
México, 1987.



105593

105593

ANEXOS

ANEXO I

Actividades para el taller de lecturas.

El taller puede instalarse en la biblioteca escolar (si existe), o puede adaptarse un salón de clase y debe reunir ciertas características:

- Los niños deben estar cómodos.
- Debe dárseles oportunidad de ubicarse donde ellos prefieran.
- El tiempo máximo de taller deberá ser de 90 minutos, y el mínimo de 60 por sesión.
- Deberá realizarse dos veces por semana y durante todo el ciclo escolar.

PRIMER DIA DE TALLER: Lectura de Recreación.

Esta etapa tendrá sesiones de 60 minutos de duración. Los niños leerán lo que elijan, será lectura informal. Al final se realizará una técnica grupal para cambio de impresiones sobre lo leído y comentar lo que más les haya agradado.

La lectura consistirá en historietas, cuentos, fábulas, juegos adivinanzas, etc.

SEGUNDO DIA DE TALLER: Lectura de Comprensión.

Esta segunda sesión de taller se realizará en dos partes y constará de 90 minutos, de los cuales los primeros 60 se dedicarán a la lectura de comprensión.

En esta ocasión se aprovecharán lecturas sobre el contenido de las distintas áreas de aprendizaje del programa vigente: literatura, ciencia, ciencia ficción, novela corta, etc.

Los 30 minutos restantes se utilizarán para evaluar el trabajo de lectura.

Durante estas sesiones, el niño deberá estar consciente de que será evaluado al final de la jornada, por lo que deberá estar más atento y concentrarse en la lectura. Deberá empezar por subrayar los términos que le sean desconocidos para localizarlos en el diccionario, ya que eso le ayudará a una mejor comprensión de lo leído. También se le explicará la función de los signos de puntuación.

En la segunda sesión de taller de lectura, se tomarán los últimos 30 minutos para evaluar los resultados en cada ocasión.

Los instrumentos de evaluación, los decidirá el maestro de acuerdo a sus criterios.